

INFORME SECTORIAL BANCOS DE EL SALVADOR

Estados Financieros al
31 de Diciembre de 2020
Desempeño y Perspectivas



ZUMMARATINGS

Clasificadora de Riesgo



SECTOR BANCARIO DE EL SALVADOR

RESUMEN EJECUTIVO

- Las medidas adoptadas por las autoridades para el diferimiento obligatorio de las cuotas de los créditos y la suspensión del conteo de días mora, ha permitido mantener temporalmente la sanidad del portafolio de cartera de créditos y consecuentemente no ha presionado significativamente la rentabilidad de la banca en cuanto a la constitución de reservas de saneamiento adicionales. Cabe precisar que a partir de marzo de 2021, ha entrado en vigencia una nueva normativa que regula la gradualidad de la constitución de reservas para deudores afectados por la contingencia sanitaria (a partir de enero 2022 y anticipadamente de manera voluntaria) y el reinicio de conteo de días mora a partir del 14 de marzo de 2021. Ello, presionará y condicionará el desempeño de la industria en los siguientes años dado el esfuerzo adicional de reconocimiento de pérdidas por cartera COVID más las provisiones usuales que se registran producto de la constante evaluación de los activos de riesgo crediticio; generándose así un panorama complejo para la industria bancaria, que requerirá la adopción de medidas para reducir sus costos y analizar la necesidad de potenciales capitalizaciones para apalancar crecimiento de la cartera de créditos dada la menor generación interna de capital. Con base en lo indicado, Zumma Ratings continuará monitoreando la perspectiva sectorial de la industria.
- El crédito registró una importante desaceleración en el año 2020 comparado con años anteriores, en un entorno condicionado por los efectos de la contingencia sanitaria. En ese contexto, la cartera exhibe un modesto incremento del 1%, sustancialmente menor al promedio de años previos (5%). Dicho aumento estuvo fundamentado en la expansión de los sectores de electricidad, servicios y construcción, en contraposición a los de consumo y vivienda (segmento banca de personas). Cabe precisar que el bajo ritmo de colocación obedece a una combinación de cautela por parte de la banca por el entorno de incertidumbre sobre el desempeño de algunos sectores y una menor demanda de créditos por parte de personas (principalmente) y empresas para nuevos proyectos. En el contexto de la normalización de la actividad económica, se espera una paulatina recuperación en la expansión del crédito, aunque en niveles inferiores a los registrados en periodos previos.

- La calidad de cartera del sistema se ha mantenido estable. Las normas temporales emitidas por el Banco Central de Reserva que avalaron medidas de alivio para la población, entre ellas el diferimiento en el pago de cuotas de créditos, la suspensión del conteo de días de vencimiento y el no cambio de la categoría de riesgo para casos afectados por el brote del COVID-19, han determinado hasta la fecha la evolución de los activos de riesgo crediticio. En ese contexto, el índice de mora pasa a 1.63% desde 1.76% en el lapso de doce meses, teniéndose la expectativa de un mayor nivel de deterioro con base en el reinicio del conteo de días de atraso a partir de marzo 2021. Por otra parte, las reservas actuales garantizan una cobertura del 205.6% al cierre del año (128.5% en 2019). Al respecto, el registro de provisiones voluntarias por parte de algunas instituciones del sector financiero (que han elaborado modelos de pérdidas esperadas, y se han anticipado a un potencial e importante deterioro de la cartera), ha determinado el mayor nivel de cobertura para la industria; indicador que se podría ver sensibilizado con el reinicio del conteo de días mora.
- En el contexto de la contingencia sanitaria, los créditos refinanciados exhiben un incremento anual del 11% (3% en 2019) proveniente principalmente de operaciones del sector servicios. La cuantificación de las potenciales pérdidas por efectos de la pandemia, se convierte en uno de los aspectos clave en la tendencia de la calidad de activos, solvencia y resultados de la banca. De ahí que la capacidad de absorción de las provisiones requeridas dependerá en gran medida de la fortaleza y flexibilidad financiera de cada institución para registrarlas dentro del plazo establecido para cada sector / actividad de destino.
- En los últimos años, el fondeo de la banca salvadoreña se ha fundamentado en depósitos a plazo, operaciones a la vista y financiamiento provisto por entidades financieras del exterior; complementándose con la emisión de instrumentos financieros en el mercado local. El descalce de plazos y las concentraciones individuales relevantes (depositantes) en algunos bancos se señalan como factores de riesgo. En ese contexto, destaca el aumento anual en la base de depósitos (12%), principalmente de cuentas a la vista, favoreciendo la posición de liquidez del sector.
- La reducción de los requerimientos de liquidez y reservas en adición al crecimiento del 12% en la base de depósitos generó una mayor posición de liquidez: misma que ha sido manejada con cautela por parte de la banca que asume esta flexibilización como una medida transitoria durante el período de la pandemia. La participación conjunta de las disponibilidades e inversiones sobre el total de activos mejora a 33% desde 30% en 2019 en sintonía con la tendencia de las fuentes de fondeo, el menor ritmo de colocación de nuevos préstamos; así como por la compra de deuda pública de corto plazo.
- El sector bancario registra una disminución en los indicadores de rentabilidad en 2020 de comparar con años anteriores, alcanzando un ROE y ROA de 6.5% y 0.7% respectivamente. De esta manera, la banca cerró con una utilidad global de US\$138.1 millones, reflejando una contracción anual del 29%, equivalente en términos monetarios a US\$57.4 millones. Lo anterior se explica principalmente por el mayor gasto en reservas de saneamiento y una menor utilidad financiera. Esto último está vinculado con el efecto conjunto de menores ingresos en otros servicios y comisiones, así como un mayor costo por depósitos (por el mayor volumen de éstos). Por otra parte, si bien se exhibe una menor utilidad financiera, el índice de eficiencia de la banca se beneficia de la reducción en la carga operativa (gastos generales y de personal).



La crisis sanitaria provocada por el COVID-19 ha sido un evento sin precedentes; generando un efecto disruptivo en la economía a nivel global. En ese sentido, en el segundo y tercer trimestre de 2020 la economía de El Salvador registró significativas disminuciones interanuales en su PIB (-19.8% y -10.2%, respectivamente). Además, el Banco Central de Reserva (BCR) estimó una contracción anual entre -7.0% y -8.5% para el cierre de 2020. Lo anterior refleja el impacto en la economía de las medidas de cierre temporal de fronteras, aeropuertos, restricciones a la libre movilidad, confinamiento social y cese de la actividad económica de los sectores no esenciales para disminuir el número de casos y contagios por la pandemia.

El 24 de agosto de 2020, la economía inició su reapertura. Si bien la reapertura en la economía contribuyó a una recuperación de puestos de trabajo que quedaron en estatus de suspensión temporal, el nivel de empleo formal registró una disminución anual de 2.1% al cierre de 2020. Con base en datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), El Salvador reflejará una expansión en su economía del 4.0% para 2021. Entre los factores positivos que podrían contribuir con la recuperación económica se encuentran la disminución en los índices de violencia, los modestos y estables niveles de inflación, el mayor flujo de remesas, el inicio de la vacunación contra el COVID-19 y la tendencia a

la baja en las tasas de referencia internacionales. En contraposición, entre los elementos adversos se señalan el aumento en el precio del petróleo, el elevado nivel de endeudamiento público, el acceso a financiamiento del Gobierno sin medidas fiscales claras, la contracción en la inversión privada (local y extranjera), el menor volumen de exportaciones y la percepción que tenga la comunidad internacional sobre el Estado de Derecho en el país.

Según datos del BCR, las exportaciones totales registraron una contracción anual del 15.4% al cierre de 2020, explicada principalmente por el menor importe de los sectores industria manufacturera y maquilas. Durante los meses críticos de la coyuntura sanitaria en que se presentó el cierre de fronteras y sectores no esenciales de la economía, se observó una contracción severa en las exportaciones, sin embargo, la reapertura económica local y de los socios comerciales de El Salvador conllevó una importante recuperación de las exportaciones mensuales en el último trimestre de 2020, logrando niveles mensuales similares a los registrados antes de la pandemia.

Por otra parte, las importaciones decrecieron anualmente en 11.8%, al cierre de 2020, especialmente de productos de industria manufacturera. En otro aspecto, la factura petrolera se redujo un 36.8% producto de los bajos precios



registrados (Precio promedio por barril del crudo WTI durante 2020: USD\$39.1), así como por la reducción de la demanda durante el período de confinamiento. No obstante, el precio internacional del petróleo ha mostrado una tendencia al alza en los primeros meses del 2021. El volumen acumulado de remesas recibido en 2020 ascendió a US\$5,918.6 millones, reflejando un incremento anual del 4.8%. En sintonía con la crisis sanitaria y las restricciones de movilidad en Estados Unidos, las remesas familiares registraron una reducción en el segundo trimestre de 2020. Sin embargo, la apertura de la economía norteamericana, así como una recuperación en la tasa de desempleo hispano contribuyeron a su incremento en el segundo semestre de 2020.

La actual crisis encontró las finanzas públicas en una posición de fragilidad debido al elevado endeudamiento y al estrecho espacio fiscal. El volumen de deuda pública total incrementó anualmente un 14.2% en 2020 (uno de los más altos de la región); estimándose que el ratio deuda/PIB se ubicó en 90.0% al cierre de 2020. Al respecto, el país emitió US\$1,000 millones con un plazo de 32 años y una tasa de interés del 9.50% en julio de 2020;

valorándose el alto costo de este financiamiento en virtud del perfil crediticio de El Salvador (B- y B3 por S&P y Moody's, respectivamente). Cabe mencionar que Moody's modificó la perspectiva crediticia de El Salvador a Negativa en febrero de 2021, debido a los retos fiscales y de sostenibilidad de la deuda pública que presenta el Gobierno. Durante los dos primeros meses del 2021, el Gobierno presentó atrasos en el pago a proveedores y en la transferencia de recursos FODES, mientras que los ingresos recaudados fueron menores a los presupuestados; presionando aún más las finanzas públicas.

Zumma Ratings considera que el gasto por servicio de la deuda será importante en 2021, principalmente por el vencimiento de LETES y CETES y el limitado acceso a financiamiento externo e interno. Un aspecto clave será la estrategia fiscal que impulse el Gobierno; considerando el control que tendrá el partido Nuevas Ideas en la Asamblea Legislativa a partir del 1 de mayo. Además, el Gobierno ha confirmado que mantiene negociaciones con el FMI para una Línea de Crédito Extendida, conllevando a la implementación de un potencial ajuste fiscal.



ESTRUCTURA DEL SECTOR

Al cierre de 2020, el sistema financiero de El Salvador se encuentra integrado por 13 entidades bancarias que consolidan US\$20,360.9 millones en activos, posicionándose actualmente como el segundo de menor tamaño de la región. Es importante precisar que, al igual que en otros sectores bancarios, se observa una importante concentración en las cuatro entidades más grandes al representar de manera conjunta el 73% del

total de activos al cierre de 2020 (64% en 2020); porcentaje que incorpora la fusión por absorción de Scotiabank por parte de Banco Cuscatlán. Al respecto, la limitada perspectiva de crecimiento de la economía doméstica, la incursión de grupos regionales en los últimos años a la banca salvadoreña, así como la adopción de estrategias comerciales menos conservadoras por parte de entidades financieras no bancarias, han resultado en un alto y creciente entorno de competencia.



TENDENCIA DEL CRÉDITO

El crédito ha registrado una importante desaceleración en 2020 de comparar con años anteriores, en un entorno condicionado por los efectos de la contingencia sanitaria. De esta manera, la cartera exhibe un modesto incremento anual del 1% equivalente en términos monetarios a US\$163.1 millones, sustancialmente menor al promedio de años previos (5%). Dicho aumento ha estado fundamentado principalmente en la expansión de los sectores electricidad, servicios y construcción que de manera conjunta han crecido en US\$155.2 millones respecto de 2019. En contraposición, consumo y vivienda -segmento banca de personas-, han mostrado una disminución anual neta de US\$56.2 millones debiendo señalar que consumo ha sido el destino que tradicionalmente ha marcado la tendencia creciente del crédito en los periodos previos a la contingencia sanitaria. Otros destinos que han mostrado una importante disminución en el último año son instituciones financieras y agropecuario.

Cabe precisar que el bajo ritmo de colocación

obedece a una combinación de cautela por parte de la banca por el entorno de incertidumbre sobre el desempeño de algunos sectores y una menor demanda de créditos por parte de personas (principalmente) y empresas para nuevos proyectos. En el contexto de la normalización de la actividad económica, se espera que la dinámica de colocación de créditos se recupere, aunque a niveles inferiores a los registrados en periodos previos, estando sujeta asimismo a la evolución de la economía y a las expectativas de inversión de los agentes económicos. En términos de la estructura del portafolio crediticio, los segmentos de vivienda y consumo representan conjuntamente el 52.8% al cierre de 2020 (53.7% en 2019) reflejando altos niveles de concentración por destino económico. Cabe destacar la fuerte dinámica de crecimiento que han reflejado los créditos otorgados al sector construcción, duplicando su saldo a US\$714.5 millones en el término de tres años en virtud de la ejecución de numerosos proyectos de oficinas corporativas y de complejos residenciales.



CALIDAD DE ACTIVOS

Las normas temporales emitidas por el Banco Central de Reserva que avalaron medidas de alivio, entre ellas el diferimiento en el pago de cuotas de créditos, la suspensión del conteo de días de vencimiento para casos específicos y el no cambio de la categoría de riesgo para casos afectados por el brote del COVID-19, han determinado hasta la fecha la evolución de los activos de riesgo crediticio.

De esta manera, el índice de mora pasa a 1.63% desde 1.76% en el lapso de doce meses acorde a la disminución anual de US\$15.6 millones en el saldo de vencidos. Al respecto, el reinicio de conteo de días mora a partir del 14 de marzo de 2021 (excepto créditos para vivienda) permitirá reflejar y cuantificar el nivel de afectación de la cartera del sector. Variables como la pérdida de empleo, la menor capacidad de pago por parte de determinados deudores y la limitada expectativa de crecimiento económico, son aspectos clave a monitorear en el actual contexto de la industria.

En términos de cobertura, las reservas actuales garantizan una relación de 205.6% al cierre de 2020, mejorando en forma importante respecto de 2019 (128.5%). Al respecto, el registro de reservas voluntarias por parte de algunas instituciones del sector financiero (que han elaborado modelos de pérdidas esperadas, y se han anticipado a un potencial e importante deterioro de la cartera), ha determinado el mayor nivel de cobertura para la industria. De considerar en la medición el volumen

de créditos refinanciados, la relación disminuye a 55.3%

En el contexto de la contingencia sanitaria, los créditos refinanciados exhiben un incremento anual del 11% (3% en 2019) proveniente principalmente de operaciones del sector servicios. Los destinos con mayor participación al cierre del año en el total de refinanciamientos son consumo y vivienda, con el 39% y 20% respectivamente. La cuantificación de las potenciales pérdidas por efectos de la pandemia, se convierte en uno de los aspectos clave en la tendencia de la calidad de activos, solvencia y resultados de la banca. De ahí que la capacidad de absorción de las provisiones requeridas dependerá en gran medida de la fortaleza y flexibilidad financiera de cada institución para registrarlas dentro del plazo establecido para cada sector / actividad de destino.

Un resumen de los aspectos clave contemplados en las “Normas Técnicas para Aplicación de Gradualidad en la Constitución de Reservas de Saneamiento de Créditos Afectados por COVID-19” (NRP-25), es el siguiente:

- Se deben documentar arreglos con deudores afectados por pandemia en un plazo máximo de 120 días (180 días para aquellos deudores con los que la institución no ha podido comunicarse).
- Se establece definición de cartera COVID y no COVID:
COVID: Aquellos deudores que fueron



afectados e hicieron uso de alguna medida de alivio. Adicionalmente, un crédito que fue afectado, pero luego fue reclasificado a No COVID, pero vuelve a presentar afectación podrá volver a cartera COVID (Esto por un plazo de hasta 180 días).

NO COVID: Que no fueron afectados ni hicieron uso de un arreglo crediticio, o que habiendo aplicado a alguno, cumplieron con normalidad sus pagos y salieron de dicha condición.

- Actualizar valúo de garantías en un plazo de hasta 12 meses.
- Reinicio del conteo de días mora (14 de marzo de 2021), excepto para créditos de vivienda (01 de enero de 2022).
- Establecimiento de plazos para la constitución gradual de reservas de créditos afectados por el COVID-19. En los primeros 5 días de octubre de 2021, las entidades deberán enviar a la SSF la cartera COVID al cierre del tercer trimestre

del presente año, las reservas que debe constituir según la NCB-022 y las efectivamente registradas.

- El inicio para la constitución de reservas de créditos COVID-19 será el 1 de enero de 2022, pero si la institución desea iniciar el registro de manera anticipada, la norma lo permite. También, podrá aplicar un porcentaje mayor que el exigido por la norma.
- Si las reservas registradas el 1 de enero de 2022 son inferiores a las constituidas a febrero de 2020, no se podrán revertir durante el período de gradualidad.
- Exige la divulgación en las notas de los estados financieros del saldo de la cartera COVID-19, el monto de reservas estimadas, el porcentaje de constitución mensual a registrar y el valor pendiente de registrar para alcanzar el total requerido.

FONDEO Y LIQUIDEZ

FONDEO

La diversificada estructura de fondeo se pondera como una fortaleza de la industria, mientras que el descalce de plazos y las concentraciones individuales relevantes (depositantes) en algunas instituciones se mantienen como factores de riesgo. En los últimos años, el fondeo de la banca salvadoreña se ha fundamentado en depósitos a plazo, operaciones a la vista y en financiamientos provistos por entidades financieras del exterior; complementándose con la emisión de instrumentos financieros en el mercado local e internacional.

La mayor captación de depósitos, principalmente a la vista (ahorro y cuenta corriente), la amortización de tramos de emisiones y el modesto incremento en líneas con entidades del exterior han determinado de manera conjunta la evolución de los pasivos de intermediación durante 2020. En el contexto de la contingencia sanitaria, fue bastante visible la canalización de depósitos a plazo hacia operaciones a la vista por parte de los depositantes, buscando priorizar la disponibilidad de sus recursos. En perspectiva, Zumma Ratings considera que los bancos continuarán enfocando sus esfuerzos en mantener estables los saldos en cuenta corriente y ahorro como fuentes de fondeo

por ser las de menor costo, debiendo señalar que la emisión de valores en el mercado no tendría un mayor dinamismo en el presente año dados los niveles actuales de liquidez.

Por otra parte, se señala como factor de riesgo el descalce de plazos en algunos bancos, reflejado en las brechas de vencimiento entre activos y pasivos financieros. Así, el 83.4% del portafolio de préstamos ha sido otorgado a más de un año frente al 13% de los pasivos de intermediación (depósitos, préstamos, certificados de inversión y deuda subordinada) ubicados en dicho rango de plazo. Tal medición no incorpora la valoración de aspectos como la volatilidad y estabilidad de algunos pasivos. Cabe señalar que el mayor plazo otorgado en créditos de consumo y otros destinos, ha ampliado las brechas de vencimiento en el sector.

LIQUIDEZ

Desde el inicio de la contingencia sanitaria en marzo 2020, se ha emitido de manera constante un marco normativo referente a los requerimientos de reserva de liquidez para la industria; hecho



que ha llevado paulatinamente a la disminución de los porcentajes establecidos. En ese contexto, se ha liberado una importante reserva de liquidez que ha sido invertida por la banca principalmente en títulos emitidos por el Estado de El Salvador (LETES y CETES), habiéndose materializado en 2020 algunas redenciones anticipadas de los referidos instrumentos. Al respecto, la exposición de la industria al soberano es un factor clave en el análisis de los portafolios de la banca.

Por otra parte, la participación de los fondos disponibles e inversiones sobre el total de activos se incrementa a 33% desde 30% en 2019 en línea con la liberación arriba indicada, valorando asimismo el efecto de la menor dinámica en la colocación de créditos en la actual posición de liquidez de la banca. La cobertura del efectivo e instrumentos negociables sobre las operaciones a

la vista (ahorro y corriente) se ubica en 70%. De considerar los depósitos totales, este indicador se sitúa en 44% al cierre de 2020 (42% en 2019). Finalmente, la ausencia de un prestamista de última instancia (propio de economías dolarizadas) se pondera como un aspecto clave en la gestión de la liquidez inmediata por parte del sector; mitigado, parcialmente por líneas de contingencia suscritas entre el BCR y organismos multilaterales.

Finalmente, cabe precisar que recientemente se emitió una nueva normativa temporal que extiende la vigencia hasta el mes de junio 2021, del incentivo del descuento en el cálculo del requerimiento de reserva de liquidez a aquellas entidades que incrementen el saldo vigente de capital de su cartera de créditos productivos y/o de adquisición de vivienda.





SOLVENCIA

La industria cierra 2020 con una relación de fondo patrimonial / activos ponderados de 14.8% (15.5% en 2019), la menor relación de los últimos cuatro años. De igual manera, el índice patrimonio / activos pasa a 10.5% desde 11.5% en el lapso de un año. El notable crecimiento en activos productivos (pre pandemia), el pago de dividendos y la menor generación de utilidades, han determinado de manera conjunta la tendencia descrita.

Cabe precisar que el excedente de recursos por US\$389.9 millones genera una capacidad de crecimiento estimada de US\$3,217.5 millones. En un contexto de menor generación de utilidades y de la constitución gradual de provisiones para el reconocimiento de pérdidas proveniente de deudores afectados por la contingencia sanitaria, Zumma Ratings es de la opinión que los bancos del sector deberán evaluar la necesidad de futuras capitalizaciones a fin de cautelar su flexibilidad

financiera y grado de solvencia. De comparar con otros mercados de la región, el sector bancario local refleja una mejor posición de solvencia, beneficiándose de la regulación local que establece un requerimiento mínimo del 12% versus el exigido en otros países (10% para Costa Rica, Guatemala y Honduras y 8% para Panamá).

Finalmente, se señala la entrada en vigor de una modificación a las “Normas de Aplicación del Requerimiento de Fondo Patrimonial a las Entidades que Regula la Ley de Bancos y Ley de Bancos Cooperativos y Sociedades de Ahorro y Crédito” (NPB3-04). Al respecto, se modifica el artículo 7 numeral 3 literal f) Los créditos de largo plazo otorgados a familias de medianos y bajos ingresos para adquisición de vivienda, garantizados totalmente con hipoteca debidamente inscrita. Se actualiza el monto máximo que recibe este tratamiento de US\$75,000.00 a US\$150,000.00.



ANÁLISIS DE RESULTADOS

La banca cerró a diciembre de 2020 con una utilidad de US\$138.1 millones (US\$195.5 millones en 2019), exhibiendo el menor desempeño de los últimos cuatro años. Lo anterior se explica principalmente por el mayor gasto en reservas de saneamiento y una menor utilidad financiera en un contexto en el cual la expansión en activos productivos se ha visto sensibilizada.

Los ingresos de operación reflejan una disminución anual del 2%, reflejando el efecto neto de la menor contribución de los intereses y comisiones de préstamos así como de los otros servicios y contingencias versus el aporte de ingresos por inversiones (antes intereses sobre depósitos). En la estructura de costos, destaca el menor monto pagado por intereses de préstamos versus los

pagados por depósitos a la luz de la importante expansión de ésta fuente de fondos. Frente a la mayor proporción en que decrecen los ingresos de intermediación, la utilidad financiera disminuye en US\$18.8 millones, mientras que el margen financiero se mantiene relativamente estable.

Si bien se exhibe una menor utilidad financiera, el índice de eficiencia de la banca se beneficia de la reducción en la carga operativa (gastos generales y de personal por US\$27.9 millones), pasando de 57.5% a 56.5% en el lapso de un año. Mientras que los índices de rentabilidad (ROA y ROE) y márgenes (operativo y neto) han mostrado un desarrollo desfavorable a la luz del menor desempeño en términos generales para la banca.

ANEXO 1
SECTOR BANCARIO DE EL SALVADOR
BALANCES GENERALES
(Cifras en miles de US dólares)

BALANCE GENERAL	Dic.17		Dic.18		Dic.19		Dic.20	
ACTIVOS								
Caja y Bancos	3,744,852	22.1%	3,944,202	22.1%	4,409,874	22.9%	3,820,809	18.8%
Inversiones Financieras	1,013,921	6.0%	1,067,651	6.0%	1,334,600	6.9%	2,932,710	14.4%
Reportos y otras operaciones bursátiles	33,147	0.2%	32,871	0.2%	50,045	0.3%	21,463	0.1%
Valores negociables	980,775	5.8%	1,031,327	5.8%	1,284,555	6.7%	2,911,247	14.3%
Valores no negociables	0	0.0%	3,453	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
Préstamos Brutos	11,869,799	70.0%	12,529,275	70.2%	13,158,594	68.3%	13,321,734	65.4%
Vigentes	11,162,486	65.9%	11,773,535	66.0%	12,395,784	64.3%	12,518,539	61.5%
Refinanciamientos	473,599	2.8%	517,298	2.9%	530,849	2.8%	586,647	2.9%
Vencidos	233,714	1.4%	238,441	1.3%	231,961	1.2%	216,548	1.1%
Menos:								
Reserva de saneamiento	282,799	1.7%	307,472	1.7%	298,087	1.5%	444,174	2.2%
Préstamos Netos de reservas	11,587,000	68.4%	12,221,803	68.5%	12,860,507	66.7%	12,877,560	63.2%
Bienes recibidos en pago, neto de provisión	37,974	0.2%	30,648	0.2%	32,777	0.2%	31,658	0.2%
Inversiones Accionarias	16,744	0.1%	17,225	0.1%	17,870	0.1%	19,355	0.1%
Activo fijo neto	334,888	2.0%	335,464	1.9%	338,819	1.8%	327,245	1.6%
Otros activos	212,452	1.3%	234,492	1.3%	278,642	1.4%	351,527	1.7%
Crédito mercantil		0.0%		0.0%	0	0.0%	0	0.0%
TOTAL ACTIVOS	16,947,832	100.0%	17,851,485	100.0%	19,273,090	100.0%	20,360,864	100.0%
PASIVOS								
Depósitos								
Depósitos en cuenta corriente	3,549,135	20.9%	3,686,446	20.7%	4,142,930	21.5%	4,811,776	23.6%
Depósitos de ahorro	3,447,138	20.3%	3,668,272	20.5%	4,077,466	21.2%	4,808,274	23.6%
Depósitos a la vista	6,996,273	41.3%	7,354,718	41.2%	8,220,396	42.7%	9,620,050	47.2%
Cuentas a Plazo	4,685,901	27.6%	4,948,694	27.7%	5,449,669	28.3%	5,625,269	27.6%
Depósitos a plazo	4,685,901	27.6%	4,948,694	27.7%	5,449,669	28.3%	5,625,269	27.6%
Total de depósitos	11,682,174	68.9%	12,303,412	68.9%	13,670,065	70.9%	15,245,319	74.9%
Banco de Desarrollo de El Salvador	241,420	1.4%	246,012	1.4%	228,092	1.2%	168,682	0.8%
Préstamos de otros Bancos	1,341,726	7.9%	1,333,691	7.5%	1,337,993	6.9%	1,424,842	7.0%
Titulos de Emisión Propia	817,564	4.8%	906,937	5.1%	986,947	5.1%	813,089	4.0%
Financiamiento Estructurado	302,104	1.8%	300,788	1.7%	300,731	1.6%	8,964	0.0%
Otros pasivos de Intermediación	70,780	0.4%	65,940	0.4%	106,588	0.6%	137,876	0.7%
Reportos y otras operaciones bursátiles	5,667	0.0%	14,852	0.1%	20,011	0.1%	5,086	0.0%
Otros pasivos	336,309	2.0%	466,410	2.6%	379,613	2.0%	397,699	2.0%
Deuda subordinada	20,212	0.1%	20,258	0.1%	30,302	0.2%	30,417	0.1%
TOTAL PASIVO	14,817,956	87.4%	15,658,298	87.7%	17,060,342	88.5%	18,231,973	89.5%
Interés Minoritario	17	0.0%	16	0.0%	17	0.0%	18	0.0%
PATRIMONIO NETO								
Capital Social	1,234,990	7.3%	1,241,188	7.0%	1,256,205	6.5%	1,253,416	6.2%
Reservas y resultados acumulados	743,055	4.4%	785,731	4.4%	760,992	3.9%	737,325	3.6%
Utilidad del período	151,814	0.9%	166,252	0.9%	195,534	1.0%	138,133	0.7%
TOTAL PATRIMONIO NETO	2,129,859	12.6%	2,193,171	12.3%	2,212,732	11.5%	2,128,873	10.5%
TOTAL PASIVO Y PATRIMONIO	16,947,832	100.0%	17,851,485	100.0%	19,273,090	100.0%	20,360,864	100.0%

ANEXO 2
SECTOR BANCARIO DE EL SALVADOR
ESTADOS DE RESULTADOS
(Cifras en miles de US dólares)

ESTADOS DE RESULTADOS	Dic.17		Dic.18		Dic.19		Dic.20	
Ingresos de Operación	1,485,433	100%	1,616,392	100%	1,660,153	100%	1,627,402	100%
Ingresos de préstamos	1,150,199	77%	1,199,228	74%	1,237,049	75%	1,255,916	77%
Comisiones y otros ingresos de préstamos	118,563	8%	144,838	9%	115,921	7%	87,930	5%
Intereses y otros ingresos de inversiones	44,189	3%	54,378	3%	64,600	4%	113,684	7%
Reportos y operaciones bursátiles	911	0%	1,724	0%	1,600	0%	995	0%
Intereses sobre depósitos	25,028	2%	59,450	4%	77,699	5%	29,149	2%
Utilidad en venta de títulos valores	1,141	0%	2,308	0%	4,580	0%	2,470	0%
Operaciones en M.E.	9,448	1%	9,906	1%	10,823	1%	9,743	1%
Otros servicios y contingencias	135,954	9%	144,560	9%	147,882	9%	127,516	8%
Costos de Operación	488,997	33%	514,023	32%	557,637	34%	543,641	33%
Intereses y otros costos de depósitos	242,353	16%	261,580	16%	283,269	17%	301,406	19%
Intereses sobre emisión de obligaciones	44,512	3%	87,339	5%	52,995	3%	52,068	3%
Intereses sobre préstamos	98,590	7%	66,060	4%	120,113	7%	91,575	6%
Pérdida en venta de títulos valores	1,131	0%	1,360	0%	964	0%	1,732	0%
Operaciones en M.E.	686	0%	634	0%	915	0%	610	0%
Otros servicios y contingencias	101,727	7%	97,049	6%	99,381	6%	96,250	6%
Utilidad Financiera	996,435	67%	1,102,370	68%	1,102,516	66%	1,083,761	67%
Gastos Operativos	834,947	56%	883,382	55%	898,907	54%	938,125	58%
Personal	297,394	20%	301,479	19%	317,999	19%	302,738	19%
Generales	253,288	17%	267,097	17%	263,082	16%	250,426	15%
Depreciación y amortización	43,709	3%	47,070	3%	52,835	3%	59,559	4%
Reservas de saneamiento	240,556	16%	267,737	17%	264,991	16%	325,401	20%
Utilidad de Operación	161,488	11%	218,988	14%	203,610	12%	145,636	9%
Otros Ingresos y Gastos no operacionales	75,536	5%	46,781	3%	87,417	5%	53,996	3%
Dividendos	397	0%	329	0%	182	0%	420	0%
Utilidad antes de Impuestos	237,421	16%	266,097	16%	291,209	18%	200,052	12%
Impuesto sobre la renta	85,605	6%	99,846	6%	95,675	6%	61,918	4%
Participación del ints minorit en Sub.	2	0%	0	0%	0	0%	1	0%
Utilidad Neta	151,814	10%	166,252	10%	195,534	12%	138,133	8%

ANEXO 3

INDICADORES FINANCIEROS	Dic.17	Dic.18	Dic.19	Dic.20
Capital				
Pasivo / Patrimonio	7.0	7.1	7.7	8.6
Pasivo / Activo	0.87	0.88	0.89	0.90
Patrimonio / Préstamos brutos	17.94%	17.50%	16.82%	15.98%
Patrimonio / Vencidos	911.31%	919.79%	953.92%	983.10%
Vencidos / Patrimonio y Reservas	9.69%	9.54%	9.24%	8.42%
Patrimonio / Activos	12.57%	12.29%	11.48%	10.46%
Activos fijos / Patrimonio	15.72%	15.30%	15.31%	15.37%
Fondo Patrimonial	16.51%	16.11%	15.52%	14.80%
Liquidez				
Caja + Val. Negociables / Dep. a la vista	0.68	0.68	0.70	0.70
Caja + Val. Negociables / Dep. totales	0.41	0.41	0.42	0.44
Caja + Val. Negociables/ Activo total	0.28	0.28	0.30	0.33
Préstamos netos / Depósitos totales	99.2%	99.3%	94.1%	84.5%
Rentabilidad				
ROE	7.1%	7.6%	8.8%	6.5%
ROA	0.9%	0.9%	1.0%	0.7%
Margen Financiero	67.1%	68.2%	66.4%	66.6%
Utilidad neta / Ingresos Financieros	10.2%	10.3%	11.8%	8.5%
Gastos Operativos / Total Activos	3.5%	3.4%	3.3%	3.0%
Componente extraordinario en Utilidades	49.76%	28.14%	44.71%	39.09%
Rendimiento de Activos	10.20%	10.30%	9.79%	8.97%
Costo de la Deuda	2.74%	2.81%	2.81%	2.52%
Margen de operaciones	7.46%	7.49%	6.98%	6.45%
Eficiencia	59.65%	55.85%	57.50%	56.54%
Calidad de Activos				
Vencidos / Préstamos brutos	1.97%	1.90%	1.76%	1.63%
Reservas / Préstamos Vencidos	121.00%	128.95%	128.51%	205.12%
Préstamos / Activos	68.37%	68.46%	66.73%	63.25%
Activos Inmovilizados	-0.52%	-1.75%	-1.51%	-9.21%
Vencidos+Refinanciados / Préstamos brutos	5.96%	6.03%	5.80%	6.03%
Reservas / Préstamos Vencidos+Refinanciados	39.98%	40.68%	39.08%	55.30%

ANEXO 4

CIFRAS POR ENTIDAD AL 31 DE DICIEMBRE DE 2020 (MILES DE US\$)

BANCOS	ACTIVOS		PRÉSTAMOS		DEPOSITOS		UTILIDAD	
AGRÍCOLA	5256,112	26%	3377,858	25%	4041,179	27%	64,527	47%
CUSCATLÁN	3730,374	18%	2452,613	18%	2810,806	18%	13,993	10%
DAVIVIENDA	2937,598	14%	2075,983	16%	2089,862	14%	13,124	10%
BAC	2860,119	14%	1960,069	15%	2185,919	14%	24,598	18%
HIPOTECARIO	1361,670	7%	902,904	7%	1059,105	7%	5,627	4%
CITIBANK	247,198	1%	15,989	0%	175,917	1%	2,651	2%
PROMERICA	1325,087	7%	834,292	6%	1009,269	7%	4,656	3%
BFA	427,790	2%	281,015	2%	334,946	2%	2,008	1%
ATLÁNTIDA	765,525	4%	509,095	4%	505,206	3%	1,469	1%
G&T	432,784	2%	265,972	2%	333,256	2%	1,291	1%
ABANK	79,747	0%	46,483	0%	51,693	0%	1,011	1%
INDUSTRIAL	400,082	2%	233,203	2%	294,615	2%	2,162	2%
AZUL	536,779	3%	366,257	3%	353,547	2%	1,017	1%
	20360,864	100%	13321,734	100%	15245,319	100%	138,133	100%

ANEXO 5

PRINCIPALES INDICADORES POR ENTIDAD AL 31 DE DICIEMBRE DE 2020

BANCOS	MORA	COBERTURA	EFICIENCIA	ROE	IAC
AGRÍCOLA	1.13%	392.4%	42.38%	11.7%	14.1%
CUSCATLÁN	2.52%	155.4%	65.06%	3.3%	15.7%
DAVIVIENDA	1.99%	155.8%	52.44%	4.4%	13.5%
BAC	1.60%	157.6%	53.99%	9.0%	13.2%
HIPOTECARIO	1.52%	145.2%	57.38%	4.3%	14.0%
CITIBANK	N/A	N/A	70.62%	5.9%	120.0%
PROMERICA	0.99%	320.9%	60.15%	4.0%	16.3%
BFA	2.97%	131.6%	79.38%	4.5%	12.5%
ATLÁNTIDA	0.56%	164.2%	82.78%	2.0%	12.9%
G&T	1.36%	254.8%	76.59%	2.2%	20.5%
ABANK	7.59%	104.8%	88.07%	4.0%	43.5%
INDUSTRIAL	0.69%	206.2%	64.43%	5.6%	16.0%
AZUL	0.49%	312.5%	87.67%	1.9%	13.5%
SECTOR	1.63%	205.1%	56.54%	6.5%	14.8%

El presente análisis ha sido efectuado con base a estados financieros publicados por los Bancos, datos de la Superintendencia del Sistema Financiero; así como en información del Banco Central de Reserva y otras fuentes.



ZUMMARATINGS

Clasificadora de Riesgo

OFICINAS DE ZUMMA RATINGS

El Salvador

Edificio Gran Plaza, Oficina 304,
Blvd Sergio Vieira de Mello,
Col. San Benito, San Salvador.
Tel (503) 2275-4853 / 2275-4854
www.zummaratings.com

Honduras

Col. Florencia Norte. 3ra Avenida. No 4021,
Tegucigalpa, Honduras.
Tel.: (504) 2262-6778
www.zummaratings.com

Guatemala

7a Avenida "A" 3-20 Zona 9, Ciudad
de Guatemala.
Tel: (502) 2215-4100
www.zummaratings.com

CONTACTOS

Rodrigo Lemus

Gerente de Análisis
rlemus@zummaratings.com

José Andrés Morán

Director Ejecutivo
jandres@zummaratings.com